

## **Contexto amigoniano y humanismo**

¿En qué sentido el humanismo amigoniano da valor y significado para el quehacer de los profesionales en los contextos del mercado laboral, el compromiso ciudadano y el crecimiento espiritual?

Yuliana Yepes Giraldo y Emily Mangones Franco

Tenemos en consideración que el sentido del humanismo amigoniano, es aquella realidad donde se intenta omitir o alejar el sufrimiento y el dolor en la comunidad. En el cual transmite valores éticos y morales del cristianismo, generando así la equidad y la igualdad del otro para construir un orden social justo, solidario y ético.

Con este orden de ideas podemos general claramente una misión y dirección al humanismo amigoniano. Logramos observar que nuestro mundo es una ventana de miseria, como, por ejemplo, la violencia y la guerra sin causa, que solo provoca realidades de tragedias; en el caso de Víctor Frank, víctima de un campo de concentración de la Segunda Guerra Mundial, donde llegó a comprender que las mismas pesadillas por lo mal que fueran, no podrían ser peor que esas mismas realidades.

Ahí claramente vemos la importancia y necesidad del humanismo amigoniano en el enfoque de la comunidad y contexto social, porque da un valor y significado a la hora de pensar en el otro. Cuando hablamos de profesiones, realmente va más allá de un quehacer, puesto que es un ser. Nos convertimos en las raíces de la palabra que sería la acción de profesar, al ayudar al otro con conocimientos adquiridos.

Entra así el humanismo como profesionales, ya que el humanismo es el espíritu de cada uno, que se refleja en su propio ser y hacer. Nosotras como estudiantes que en futuro vamos a ejercer una profesión desde una perspectiva humanista amigoniana dentro de la psicología y la comunicación social, que van dirigido netamente a la sociedad, por lo cual, nuestro objetivo es intentar transformarla para que llegue a ser crítica, objetiva, justa y consciente, pero sobre todo con un sentido de humanidad.

Por ende, nuestra meta principal es compartir y poder crear compromiso ciudadano a través de nuestros seres profesionales, es decir, fomentar la importancia y la necesidad de la empatía entre nosotros para eliminar este mundo de títeres egoístas que produce sufrimiento. Al final, el propósito del ciudadano, es aquel que no solo piensa en él y promueve valores éticos y morales; una responsabilidad que debe de tener la mayoría de personas para así crear una sociedad plena y digna.

Como es dicho, aunque el humanismo amigoniano es un objetivo colectivo, este se trabaja de manera individual, un proceso en el que cada uno conlleva. No obstante, nos apoyamos entre todos en ese proceso y crecimiento. Este debe ser consciente de alimentarlo, es decir, crecer por medio de conocimientos, referentes, fe, valores y educación.

Por ejemplo, podemos decir que somos una semilla y que gracias a el entorno, es decir, la tierra, podemos establecernos y con el pasó del tiempo del sol y del agua que nos llega por medio de la naturaleza, nos permite crecer poco a poco, estos alimentos sería la fe y el conocimiento. El crecimiento espiritual es una forma de trascender, abriendo puertas personales desde conocimientos y sentimientos, sin embargo, se necesita una base con fundamento de humanismo.

En esta construcción teórica, damos una breve respuesta que el humanismo amigoniano es fundamental para el crecimiento de una sociedad, resaltando la empatía, la equidad, la justicia y otros valores éticos y morales. Sobre todo para un desarrollo más profundo tanto profesional como personal. En vez de ser solo una planta en este mundo de sufrimiento y maldad, generar un crecimiento espiritual y humanismo amigoniano entre todos. para así finalmente ser un gran bosque lleno de fauna y flora. Es decir, personas profesionales que trabajan en su humanismo rodeadas de paz y armonía.